

# **1 Construir la izquierda en el exterior desde la acción**

## **2 Propuesta de documento político - III Asamblea IU Exterior**

### **3 Introducción**

4 Izquierda Unida Exterior es con diferencia la federación más joven de nuestra  
5 organización, la única que no nace con la consolidación federativa de 1992,  
6 relativamente poco después del nacimiento de la propia organización en 1986 al  
7 calor del movimiento contra la OTAN y la deriva política y económica del gobierno  
8 del PSOE de Felipe González. Nuestra federación nace en 2017, también en plena  
9 efervescencia de los movimientos surgidos tras el 15M contra las políticas de  
10 austeridad, recortes en derechos y corrupción generalizada, sobre todo de los  
11 gobiernos del PP, aunque no exclusivamente. No nacimos, eso sí, de la nada, sino  
12 de la reestructuración de las antiguas agrupaciones por países. Esa estructura  
13 respondía a las lógicas de la emigración de décadas pasadas, pero había quedado  
14 un tanto obsoleta ante las nuevas realidades migratorias. Principalmente tras la gran  
15 ola migratoria que produjo la crisis económica de 2008, con una emigración más  
16 dispersa e inestable, sobre todo en sus inicios, dentro de una sociedad cada vez  
17 más globalizada e interconectada, con una realidad política y económica diferente.

18 Nuestro corto periodo de existencia como federación corresponde sin embargo  
19 a uno de los periodos más convulsos y cambiantes de la historia política reciente,  
20 tanto a nivel estatal como mundial. Los acontecimientos políticos, sociales y  
21 económicos se han ido sucediendo de forma vertiginosa, hasta el punto de que  
22 estos ocho años de vida de IU Exterior han correspondido de forma muy ajustada a  
23 un cambio de ciclo casi completo en la política estatal, y también de forma bastante  
24 aproximada a un cambio de ciclo en la política mundial. Y, lo que es más importante,  
25 esta tendencia hacia escenarios cada vez más inestables y cambiantes con toda  
26 probabilidad irá a más en las próximas décadas. Son los tiempos que nos ha tocado  
27 vivir.

28 Un primer diagnóstico del momento político actual tiene que partir de una  
29 realidad que es difícil de cuestionar: el escenario es grave. A nivel mundial,  
30 predomina el auge de la extrema derecha reaccionaria, con la toma del poder en

1 países tan relevantes como Estados Unidos con un segundo mandato de Trump,  
2 Argentina con Milei, o Italia con Meloni; pero sobre todo con un condicionamiento de  
3 la agenda política, y también del pensamiento de amplios sectores de la población  
4 en la mayoría de países de Europa, en claves belicistas, machistas, xenófobas,  
5 individualistas, conspiranoicas post-verdad, y negacionistas climáticas. Asistimos  
6 además al horror del genocidio perpetrado por Israel en Gaza. Un genocidio que  
7 llegamos a creer imposible de repetirse, pero que muy al contrario está siendo  
8 retransmitido en directo durante casi dos años, con la impotencia añadida ante la  
9 complicidad, justificación o inacción de la mayoría de los países. La deriva belicista  
10 global es cada vez más acusada, con las guerras en Ucrania o Sudán, el incremento  
11 de las tensiones entre India y Pakistán o en Oriente Medio, y con un aumento  
12 extraordinario y generalizado del gasto militar, empezando por los países de la  
13 OTAN. Entretanto, las graves consecuencias de la crisis climática y ecológica se  
14 hacen notar de forma cada vez más virulenta y devastadora, y la ventana de  
15 oportunidad para hacerle frente se cierra; mientras la deriva política no sólo demora  
16 los cambios profundos necesarios, sino que en términos generales apunta en  
17 sentido contrario, empezando por la extensión del militarismo y la guerra, principales  
18 enemigos de cualquier forma de vida en este planeta.

19 A nivel estatal, el cambio de ciclo parece tomar la forma de una imagen  
20 especular del escenario político de hace ocho años. Veníamos de una etapa de  
21 dominio institucional de la derecha contestado en la calle por una movilización social  
22 fuerte, sin precedentes desde la época de la transición. Hoy nos encontramos con  
23 un gobierno de coalición progresista en el que la izquierda alternativa participa por  
24 primera vez desde la Segunda República, pero acompañado por un repliegue de los  
25 movimientos sociales y un auge de la extrema derecha ya abiertamente fascista sin  
26 complejos. Esta extrema derecha ha tomado la iniciativa en condicionar el debate  
27 público; busca, no sin cierto éxito, emular la retórica antisistema del *trumpismo* para  
28 presentarse como alternativa a un gobierno que deslegitiman, y ha arrastrado por  
29 completo hacia ese camino a las derechas que en las últimas décadas se  
30 presentaron como conservadoras democráticas o liberales.

31 En este escenario, el espacio político de la izquierda alternativa ha sufrido un  
32 retroceso continuo desde su céntit tras la irrupción de Podemos y las elecciones de

1 2015, y hoy se encuentra en un estado de debilidad claro, cuando no crítico, sumido  
2 en divisiones y confrontaciones. Y, aun así, tenemos que decir que España es de los  
3 países en los que la izquierda alternativa se mantiene en mejores condiciones  
4 dentro del marco del avance reaccionario en Europa. Este escenario de retroceso  
5 tiene una expresión clara en el exterior, donde nuestra federación es la única  
6 organización del espacio político organizada y activa a nivel de todo el exterior.

7 El panorama es sin duda desalentador, pero en Izquierda Unida Exterior lo  
8 tenemos bien claro, y lo decimos bien claro: no nos resignamos. No nos resignamos  
9 a ser espectadores pasivos de un sufrimiento creciente y generalizado. No nos  
10 resignamos a renunciar a la posibilidad de una vida digna para todas las habitantes  
11 de este planeta. No nos resignamos de ninguna de las formas: ni tirando la toalla, ni  
12 replegándonos hacia una retórica identitaria y autocomplaciente. Vamos a mirar a  
13 cualquier monstruo a los ojos, y a cumplir la tarea política que nos corresponde en  
14 estos tiempos extraños y difíciles que nos toca vivir.

15 En tiempos de oscuridad e incertidumbre, lo mejor es contar con algunos faros.  
16 Y en Izquierda Unida los tenemos: La lucha por los derechos y las vidas de las  
17 clases trabajadoras, de los pueblos, y de los grupos que sufren opresión estructural  
18 en el sistema actual (mujeres, personas LGBTQIA+, migrantes, personas con  
19 discapacidad). Ese es el núcleo y la razón de existencia de Izquierda Unida. Esta  
20 conquista de derechos y de vidas plenas es el objetivo, y lo demás son los medios  
21 para lograrlo. Como movimiento político y social, consideramos que la lucha no  
22 debe circunscribirse a un ámbito específico, sino que debe operar en todos los  
23 frentes y a todos los niveles. Debe darse en la calle, pero sin renunciar a ocupar las  
24 instituciones. Debe buscar la consecución de logros concretos en el corto plazo,  
25 pero sin renunciar a la aspiración de reformas estructurales profundas, y en última  
26 instancia al reemplazo del modelo capitalista extractivista por un modelo  
27 ecosocialista que seguimos considerando imprescindible. Debe fraguar alianzas  
28 amplias que permitan correlaciones de fuerzas favorables, pero sin diluir en ellas los  
29 principios que nos definen.

30 La forma de coordinar estos diferentes niveles y espacios de lucha por los  
31 derechos, y de gestionar las contradicciones que surgen de ello, ha sido  
32 históricamente una de las principales fuentes de conflicto, división y confrontación

1 en la izquierda. Hoy lo sigue siendo. Pero, si esa deriva cainita nunca fue positiva,  
2 en la coyuntura actual es una irresponsabilidad que no nos podemos permitir, y que  
3 debemos corregir cuanto antes. Tenemos frente a nosotras a dos monstruos, el  
4 resurgir del fascismo belicista y la crisis ecológica, que están operando en el corto  
5 plazo, que pueden fusionarse en el engendro del ecofascismo que genere un nivel  
6 de destrucción y sufrimiento humanos desconocidos en la historia; o que pueden  
7 eliminar la posibilidad de una vida humana digna en este planeta por un tiempo  
8 indefinido, quizás para siempre.

9 Esa es la dimensión del desafío al que nos enfrentamos. Y queremos hacerlo  
10 desde un espacio de la izquierda transformadora que, como hemos dicho, a fecha  
11 de hoy se encuentra en una situación de gran debilidad. Uno de nuestros objetivos  
12 por tanto es revitalizar este espacio, empezando por desactivar la espiral fratricida,  
13 y conseguir que ocupe el lugar que le corresponde. Estamos convencidas de que  
14 nuestros principios y valores están, aún en estos tiempos, más presentes en la  
15 sociedad y el imaginario colectivo de lo que sugiere nuestro coyuntural peso  
16 electoral y orgánico. Por eso, aunque hoy resulte difícil, tenemos que hacer un  
17 ejercicio de orgullo legítimo: somos necesarias, porque a pesar de todo seguimos en  
18 pie, y porque una alternativa al monstruo ecofascista que no cuente con la  
19 participación de la izquierda alternativa, sus principios y sus valores, nunca será una  
20 verdadera alternativa. Sin embargo, en la coyuntura actual toca también hacer otro  
21 ejercicio quizás más difícil, pero igual de necesario: un ejercicio de humildad. Un  
22 ejercicio que se muestra ineludible al constatar que, con la actual correlación de  
23 fuerzas, solas no somos suficientes ante las magnitud de los desafíos y la urgencia  
24 de los tiempos en los que operan. Por ello, como tantas otras veces en la historia,  
25 es tiempo de tejer alianzas amplias, complejas, y quizás incluso incómodas, pero  
26 que den a la humanidad una oportunidad de salir airosa del trance histórico en el  
27 que se encuentra. Todo ello sin dejar de ser nosotras mismas.

28 Por eso, las históricas disputas en los movimientos de izquierdas hay que  
29 abordarlas hoy más que nunca desde la templanza y, sobre todo, desde la  
30 fraternidad. Hoy no hay tiempo ni energías para confrontaciones que no sean  
31 constructivas, de síntesis, y que nos permitan avanzar y afrontar mejor los desafíos,  
32 en lugar de debilitarnos, fragmentarnos y llevarnos a la desazón y la apatía. Lo peor

<sup>1</sup> de nuestra tradición política surge cuando usamos la confrontación para  
<sup>2</sup> empecinarnos en llevar razón, lo mejor surge cuando usamos la confrontación para  
<sup>3</sup> contribuir a transformar la realidad.

<sup>4</sup> Esta es nuestra lectura del momento político y de nuestro lugar en el mismo,  
<sup>5</sup> que se ajusta, como le corresponde, a las directrices y conclusiones del documento  
<sup>6</sup> político de la XIII Asamblea Federal. Recoge además, en nuestra interpretación, el  
<sup>7</sup> espíritu que se desprende del reciente manifiesto de nuestra organización  
<sup>8</sup> Convocatoria por la Democracia, quizás con un énfasis aún más marcado en la  
<sup>9</sup> importancia central de la crisis ecológica y su urgencia: no podemos salvar la  
<sup>10</sup> democracia si no salvamos las condiciones de habitabilidad del planeta, y viceversa.

<sup>11</sup> Esta lectura del momento proporciona el marco para la propuesta política para  
<sup>12</sup> el próximo ciclo en nuestra federación que desarrollamos en este documento. Pese  
<sup>13</sup> a lo aparentemente genérico del marco, y lo colosal de los desafíos que se exponen  
<sup>14</sup> en él, a la hora de ponerlo en práctica hemos de hacerlo cristalizar en lo más  
<sup>15</sup> tangible e inmediato: la acción política en lo concreto y la construcción de la unidad  
<sup>16</sup> popular desde la base, como también se expone en el manifiesto Convocatoria por  
<sup>17</sup> la Democracia y en el documento de política de alianzas. Porque, si algo nos  
<sup>18</sup> enseña este marco, es que el reloj corre, los enemigos cabalgan, y es el tiempo de  
<sup>19</sup> la acción política decidida, cualquier debate debe estar principalmente subordinado  
<sup>20</sup> a esta.

<sup>21</sup> Buscamos con esto sumar nuestra acción política concreta, en nuestro espacio  
<sup>22</sup> que es la comunidad española en el exterior, a la de tantos otros movimientos  
<sup>23</sup> políticos y sociales que, a lo largo y ancho del mundo, tampoco se resignan a  
<sup>24</sup> contemplar pasivamente la deriva de la historia. A la acción de los gobiernos de  
<sup>25</sup> izquierda en América Latina que buscan devolver la dignidad a sus pueblos y  
<sup>26</sup> sacarlos de la miseria. A la acción global y masiva del movimiento de solidaridad  
<sup>27</sup> con Palestina para detener el genocidio. A la de la lucha feminista que sigue viva, a  
<sup>28</sup> pesar de todos los ataques recibidos, y sigue reclamando un mundo en igualdad  
<sup>29</sup> plena. A la acción de las redes de solidaridad que protegen al migrante, a la persona  
<sup>30</sup> racializada, a la persona LGBTQIA+, del odio al diferente que se extiende. A la  
<sup>31</sup> acción de tantas personas y organizaciones que, a todos los niveles, trabajan a  
<sup>32</sup> contrarreloj en proyectos concretos para que no perdamos definitivamente el tren de

<sup>1</sup> la recuperación ecológica. Somos una más entre todas esas fuerzas que no se  
<sup>2</sup> resignan, que seguimos trabajando por otro mundo posible.

### **<sup>3</sup> Una comunidad en el exterior diversa**

<sup>4</sup> Los más de tres millones de personas que formamos parte de la diáspora  
<sup>5</sup> española formamos un grupo especialmente heterogéneo, diverso. A diferencia del  
<sup>6</sup> resto de federaciones de Izquierda Unida, cuyo sujeto político es una ciudadanía  
<sup>7</sup> que comparte al menos su vinculación al territorio de una comunidad autónoma, en  
<sup>8</sup> el caso de la federación de exterior ese vínculo común no se da, teniendo la  
<sup>9</sup> diáspora como único vínculo común una condición de ciudadanía española y una  
<sup>10</sup> experiencia de vida fuera del territorio estatal. Ni tan siquiera la condición de  
<sup>11</sup> emigrante es común a toda la diáspora, pues una gran parte lo es por  
<sup>12</sup> descendencia, por lo que su vínculo con un proceso de emigración es a lo sumo  
<sup>13</sup> indirecto, a través de sus familiares.

<sup>14</sup> La diversidad de la diáspora se muestra sobre todo en su relación con  
<sup>15</sup> diferentes olas migratorias. En primer lugar, nos encontramos con las descendientes  
<sup>16</sup> de la emigración de principios de siglo y del exilio republicano, que se encuentran  
<sup>17</sup> sobre todo en América Latina y Europa. En segundo lugar, la emigración de los años  
<sup>18</sup> 60 y 70, y su descendencia, fundamentalmente en centroeuropa. Y finalmente la ola  
<sup>19</sup> de emigración más reciente tras la crisis económica de 2008, que también ha tenido  
<sup>20</sup> como destino mayoritario el continente europeo. En cuanto a la dispersión  
<sup>21</sup> geográfica, se puede deducir por el destino de las principales olas migratorias que la  
<sup>22</sup> mayor parte de la diáspora se encuentra en América Latina y Europa, donde no por  
<sup>23</sup> casualidad se encuentra también la inmensa mayoría de la militancia de nuestra  
<sup>24</sup> federación; siendo las comunidades en otras zonas relativamente menores, con la  
<sup>25</sup> excepción de Estados Unidos.

<sup>26</sup> Una comunidad tan diversa en experiencias y tan dispersa geográficamente es  
<sup>27</sup> sin duda compleja de aglutinar políticamente. Sin embargo, sí que existen una serie  
<sup>28</sup> de necesidades comunes que deben ejercer de elementos en torno a los cuales  
<sup>29</sup> articular una propuesta política: la necesidad de un servicio exterior eficiente y bien  
<sup>30</sup> dotado, la necesidad de mantener vínculos con los lugares de origen, la necesidad  
<sup>31</sup> de representación política propia, o la posibilidad de retorno son algunas de ellas.

1       Además, la diversidad y dispersión pueden y deben ser también una fortaleza  
2 para otro tipo de acción política. Nuestra federación debe servir de puente  
3 intergeneracional para conectar luchas tan importantes como la resistencia  
4 antifascista; su dispersión geográfica debe ser un escenario idóneo para desplegar  
5 una acción por el internacionalismo y la paz, y su diversidad de vivencias puede  
6 servir para aprender y compartir experiencias en temáticas universales como la  
7 vivienda, el feminismo o los derechos de las minorías.

## 8 Luchar por los derechos de la comunidad migrante

9       Hemos expuesto que en este ciclo es necesario priorizar la capacidad de  
10 acción política en lo concreto, y de construcción de unidad popular desde la base,  
11 ocupando para ello todos los espacios y empleando todas las herramientas que  
12 sean oportunas. Esta flexibilidad, y en cierto modo incluso pragmatismo, es  
13 especialmente relevante en el caso del exterior. Dada la dispersión y diversidad que  
14 hemos descrito, entre la comunidad migrante las formas de organización de base  
15 son más líquidas que en las comunidades en el territorio nacional. También los  
16 diferentes cauces institucionales están menos predefinidos, así como las opciones  
17 de tejer colaboraciones a distintos niveles. Por ello, proponemos que la acción  
18 política para este ciclo se articule especialmente en torno a problemas, conflictos y  
19 propuestas concretas, en tanto que la forma de abordarlos quede mucho más  
20 abierta a lo contingente. Es más, aspiramos a que sea en torno a los problemas  
21 concretos que puedan activarse nuevos espacios y formas de lucha en el exterior.  
22 Como decimos en el título, *construir la izquierda en el exterior desde la acción*.

## 23 Una comunidad con representación política: la circunscripción exterior

24       La migración, y en particular la diáspora española, es uno de los colectivos que  
25 se encuentra a menudo en tierra de nadie en lo que a representación se refiere.  
26 Suele carecer, o cuando menos tener severamente mermados, sus derechos de  
27 representación política en el lugar de residencia, y a la vez su voz y sus  
28 necesidades específicas no tienen el peso que les corresponde en las instituciones  
29 de representación de su país de origen. En la política española a menudo se nos  
30 tiene en cuenta sólo desde un punto de vista “utilitarista” para la política en el

1 territorio, como caladero de votos pero sin tener que incorporar a la diáspora en el  
2 proyecto político, o tener que rendir cuentas ante ella.

3 La introducción del voto rogado en 2011 profundizaba en esa anomalía de  
4 representatividad democrática para la comunidad en el exterior, y su derogación en  
5 2022, gracias a la presión de colectivos como Marea Granate y de nuestro espacio  
6 político, supuso un hito en la lucha por los derechos políticos de las migrantes. No  
7 obstante, los índices de participación electoral en el exterior tras la derogación del  
8 voto rogado sólo han repuntado ligeramente, y no han retornaido a valores previos a  
9 su instauración. Esto indica que la introducción del voto rogado ha deteriorado la  
10 participación política desde el exterior de una forma que no ha sido completamente  
11 reversible al eliminar sus causas. Persiste un daño que tenemos que abordar.

12 Es por ello que la propuesta de la creación de una circunscripción exterior  
13 cobra aún más sentido. Una circunscripción exterior que, en números de residentes  
14 permanentes y sólo con los datos oficiales censados (que sabemos están  
15 subestimados), sería la tercera circunscripción por población del estado. Esta  
16 circunscripción daría representación directa a una comunidad en el exterior que  
17 tiene su problemática específica, a la que como decimos no se le presta toda la  
18 atención que merece. Una representación directa, ejercida además por  
19 representantes pertenecientes a la diáspora, elevaría en el debate político las  
20 cuestiones que corresponden a nuestra comunidad, dándoles el peso que le  
21 corresponden y permitiendo un mayor debate público sobre las mismas.

22 La circunscripción exterior es una propuesta que ya figuraba en el documento  
23 político anterior, y que se debatió con intensidad en la I Escuela de Primavera en  
24 2022. En ese espacio se abordó y perfiló la propuesta en mayor detalle,  
25 extrayéndose algunas conclusiones de relevancia, que deberán ser en todo caso  
26 objeto de observación en los próximos pasos que se den.

27 En particular, hay que tener en cuenta, comparando varios ejemplos de  
28 circunscripciones exteriores de otros países, que en casi cualquier propuesta  
29 realista de circunscripción en el exterior (o eventualmente de varias  
30 circunscripciones), esta contaría con un número de representantes menor a los que  
31 le corresponderían a una circunscripción del mismo tamaño en el territorio nacional.

<sup>1</sup> Es por tanto crucial que la forma en la que se diseñe la circunscripción garantice  
<sup>2</sup> que se gana de manera significativa en presencia de la agenda propia del exterior  
<sup>3</sup> en el debate político, de manera que se compense con creces la pérdida numérica  
<sup>4</sup> de representatividad.

<sup>5</sup> También es importante evitar que esta presencia de una agenda propia se  
<sup>6</sup> confunda con una agenda paralela y separada de la agenda política del conjunto del  
<sup>7</sup> estado, llevando la política exterior al terreno de una suerte de “regionalismo del  
<sup>8</sup> exterior” que negocie políticas sólo en función de los “intereses del exterior”; lo cual,  
<sup>9</sup> teniendo en cuenta la especial opacidad de las instituciones en el exterior y la mayor  
<sup>10</sup> dificultad para abrir debate público transparente en nuestra comunidad, no sería  
<sup>11</sup> difícil que acabase transformándose en los intereses de una élite en el exterior. La  
<sup>12</sup> agenda exterior tiene elementos propios, pero está indisolublemente ligada a la  
<sup>13</sup> deriva política global del estado.

<sup>14</sup> Finalmente, debemos de nuevo tener en cuenta que la comunidad en el  
<sup>15</sup> exterior es especialmente diversa. En particular, hay un número grande de personas  
<sup>16</sup> residentes permanentes en el extranjero, incluso por varios años, que no lo están  
<sup>17</sup> por voluntad sino por necesidad, casi siempre económica, y cuya intención última es  
<sup>18</sup> retornar a su tierra en cuanto les sea posible. La existencia de este colectivo dentro  
<sup>19</sup> de la diáspora, muy mayoritariamente perteneciente a la última oleada migratoria,  
<sup>20</sup> debe estar presente en todas las propuestas políticas, no sólo en la elaboración de  
<sup>21</sup> planes de retorno. En concreto, se trata de un colectivo que, al menos en una gran  
<sup>22</sup> parte, mantiene un vínculo más fuerte con la política de su territorio que con la  
<sup>23</sup> relativa al exterior. Una propuesta de circunscripción exterior les impediría votar por  
<sup>24</sup> las representantes que aún sienten más cercanas. Una posible solución consiste en  
<sup>25</sup> hacer la pertenencia a la circunscripción exterior algo opcional, lo cual abarcaría  
<sup>26</sup> mejor las diferentes realidades, identidades y vínculos políticos de la diáspora.

<sup>27</sup> Para que la creación de una circunscripción exterior no solo sea una realidad,  
<sup>28</sup> sino que lo sea de la mejor manera posible para la representación de las clases  
<sup>29</sup> populares de la diáspora y sus necesidades, es imprescindible que nuestro espacio  
<sup>30</sup> político esté a la vanguardia de esta iniciativa. Se trata de una propuesta muy  
<sup>31</sup> madura dentro de nuestra organización, y para la cual quedaron pendientes unas  
<sup>32</sup> jornadas parlamentarias a iniciativa del grupo de Unidas Podemos que no llegaron a

<sup>1</sup> materializarse. La propuesta de una circunscripción exterior está también apoyada  
<sup>2</sup> de forma nítida por el CGCEE, que invita a los partidos a desarrollarla. Otros  
<sup>3</sup> partidos de todo el espectro político la han hecho también suya, por lo que se hace  
<sup>4</sup> aún más necesario que estemos a la vanguardia de su implementación, para evitar  
<sup>5</sup> que su desarrollo se haga en función de los intereses de élites políticas, económicas  
<sup>6</sup> o diplomáticas en el exterior.

<sup>7</sup> *Nuestros servicios públicos: Recuperar y expandir el servicio exterior*

<sup>8</sup> Al historial vergonzoso de degradación de los servicios públicos que ha  
<sup>9</sup> experimentado nuestro país en los últimos años hay que añadir el servicio exterior  
<sup>10</sup> con un capítulo propio. Ante una diáspora que cuando menos se ha duplicado desde  
<sup>11</sup> 2013, el servicio exterior apenas ha aumentado en recursos y personal, el cual  
<sup>12</sup> además sufre una gran precariedad. Es decir, así como sucede con la sanidad, la  
<sup>13</sup> educación o los servicios sociales en numerosas comunidades autónomas, tenemos  
<sup>14</sup> en el exterior a las trabajadoras que nos brindan nuestros servicios públicos en  
<sup>15</sup> condiciones precarias; y, de manera interrelacionada, unos servicios deficientes.

<sup>16</sup> Desde IU Exterior nos oponemos a esta situación y creemos que la  
<sup>17</sup> recuperación de un servicio exterior eficiente, suficientemente dotado y con  
<sup>18</sup> trabajadoras en condiciones dignas debe ser una prioridad política. Por ello,  
<sup>19</sup> apoyamos las reivindicaciones de los principales sindicatos en el exterior en este  
<sup>20</sup> sentido: aumento de plantillas allí donde sea necesario, descongelación de los  
<sup>21</sup> salarios, sometimiento de los espacios de trabajo en el exterior a la inspección de  
<sup>22</sup> trabajo, y dotación adecuada, especialmente para aquellos que hoy presentan  
<sup>23</sup> instalaciones y equipamiento deficientes. En particular, defendemos que en los  
<sup>24</sup> presupuestos para el exterior se prioricen de forma clara las necesidades de estos  
<sup>25</sup> servicios frente a otras partidas correspondientes al personal diplomático, que ya  
<sup>26</sup> cuenta con condiciones muy superiores al personal laboral, o al gasto excesivo en  
<sup>27</sup> cuestiones de protocolo innecesarias.

<sup>28</sup> Es importante resaltar que, por la naturaleza dispersa de nuestra comunidad,  
<sup>29</sup> el servicio exterior es uno de los pocos ámbitos en los que nuestra federación puede  
<sup>30</sup> llevar a cabo acción política en complicidad con las organizaciones sindicales, lo

<sup>1</sup> cual es una de nuestras prioridades como organización: estar presentes en la lucha  
<sup>2</sup> y el conflicto de clases.

<sup>3</sup> Defendemos también una mayor expansión de los servicios en el exterior para  
<sup>4</sup> garantizar, en la medida de lo posible, que la diáspora cuenta con los mismos  
<sup>5</sup> derechos que la ciudadanía residente en el territorio, por ejemplo en cuestiones  
<sup>6</sup> como la protección frente a la violencia machista y otras violencias contra minorías  
<sup>7</sup> (homófobas, transfobas, racistas, etc.), servicios para las personas con  
<sup>8</sup> discapacidad o para la tercera edad. En el caso de la educación, según las líneas y  
<sup>9</sup> propuestas descritas en el *Informe de IU Exterior sobre la Acción Educativa*  
<sup>10</sup> *Española en el Exterior* de 2023, defendemos una transformación integral de la  
<sup>11</sup> misma, para mejorar las condiciones de sus trabajadoras y para que sea un  
<sup>12</sup> verdadero servicio educativo a disposición de la comunidad en el exterior, en lugar  
<sup>13</sup> de ser centros principalmente de sesgo elitista o de captación de talento de otros  
<sup>14</sup> países.

#### <sup>15</sup> *Derecho a la vivienda, una lucha universal*

<sup>16</sup> El derecho a la vivienda está en crisis en una gran parte de los países  
<sup>17</sup> occidentales, en particular en Europa. Como otros servicios públicos tales como la  
<sup>18</sup> sanidad, la educación, o el transporte, la vivienda se ha convertido en un activo  
<sup>19</sup> financiero del cual obtener beneficios desorbitados a través de ponerlo en manos de  
<sup>20</sup> los mercados financieros y los grandes fondos de inversión que operan en ellos. Las  
<sup>21</sup> presiones del alquiler vacacional, del cual se obtienen rendimientos mucho mayores  
<sup>22</sup> por parte de los tenedores, afectan a numerosas ciudades y destinos atractivos para  
<sup>23</sup> el turismo.

<sup>24</sup> Por su naturaleza, nuestra federación tiene una posición privilegiada para  
<sup>25</sup> servir de espacio de intercambio de conocimiento, experiencias y soluciones para la  
<sup>26</sup> cuestión de la vivienda: desde políticas como vivienda pública, fomento de  
<sup>27</sup> cooperativas, moratorias, expropiación, limitación de precios, etc.; a experiencias de  
<sup>28</sup> lucha en plataformas, acciones antidesahucios, convocatorias de referéndums, etc.  
<sup>29</sup> Es fundamental para ello que nuestra militancia esté involucrada en los movimientos  
<sup>30</sup> locales por la vivienda de sus lugares de residencia. La involucración en general de  
<sup>31</sup> las migrantes en estos movimientos es especialmente importante, ya que son un

<sup>1</sup> colectivo que suele sufrir los problemas de vivienda de manera más aguda,  
<sup>2</sup> acumulándose e interrelacionándose con otros problemas burocráticos y de  
<sup>3</sup> dificultades de acceso a servicios propios de la emigración.

#### <sup>4</sup> *Retorno digno*

<sup>5</sup> La lucha por la posibilidad de un retorno digno para las personas de la  
<sup>6</sup> diáspora que lo deseen es un eje que está siempre presente en la acción política de  
<sup>7</sup> IU Exterior desde su fundación. La referencia en este sentido sigue siendo nuestro  
<sup>8</sup> documento *Retorno, una perspectiva desde la emigración*, junto con otros  
<sup>9</sup> documentos, experiencias y encuentros que se han desarrollado en los últimos  
<sup>10</sup> cuatro años. Estos materiales sientan las bases de lo que consideramos en nuestra  
<sup>11</sup> organización un retorno digno. Un retorno posible para todas como derecho, no  
<sup>12</sup> limitado al “retorno del talento” ni a otras formas de elitismo; que atienda las  
<sup>13</sup> necesidades y dificultades reales de las personas que desean retornar y destine  
<sup>14</sup> recursos en función de ello, por ejemplo en el caso de la tercera edad, de personas  
<sup>15</sup> con falta de recursos para afrontar los gastos específicos de un retorno, o que  
<sup>16</sup> necesiten retornar por una situación de vulnerabilidad o peligro en sus países de  
<sup>17</sup> residencia. Finalmente, cualquier concepto de retorno digno debe estar  
<sup>18</sup> indisolublemente ligado a la mejora de las condiciones de vida de la clase  
<sup>19</sup> trabajadora en el territorio. No es posible un retorno digno si no hay un país digno al  
<sup>20</sup> que retornar.

<sup>21</sup> Nuestra federación debe ser partícipe del desarrollo del plan de retorno que  
<sup>22</sup> está previsto que el gobierno proponga en los próximos meses, en particular durante  
<sup>23</sup> la tramitación parlamentaria de las ley o leyes necesarias para su implementación, a  
<sup>24</sup> través de nuestros diputados en el grupo parlamentario. También debemos retomar  
<sup>25</sup> el trabajo conjunto con nuestras federaciones en las diferentes comunidades para  
<sup>26</sup> valorar propuestas políticas en torno al retorno digno en cada territorio.

#### <sup>27</sup> **Nuestra representación institucional: CREs y CGCEE**

<sup>28</sup> Como hemos expuesto anteriormente, la acción política de IU Exterior debe  
<sup>29</sup> desarrollarse en todos los ámbitos, desde los movimientos de base hasta las  
<sup>30</sup> instituciones. En el caso del exterior contamos con las instituciones propias de los  
<sup>31</sup> Consejos de Residentes en el Extranjero (CREs) en cada consulado donde se

<sup>1</sup> formen, y del Consejo General de la Ciudadanía Española en el Exterior (CGCEE),  
<sup>2</sup> máximo órgano de representación directa y democrática de la diáspora.

<sup>3</sup> Aunque ambos son órganos de carácter sólo consultivo, lo cierto es que la  
<sup>4</sup> experiencia demuestra que pueden ser muy útiles como espacio de trabajo político.  
<sup>5</sup> En primer lugar, porque se trata de órganos de elección democrática, por lo que las  
<sup>6</sup> representantes en ellos tienen la legitimidad de haber sido elegidas como tales por  
<sup>7</sup> la diáspora. Es una legitimidad que les permite hablar en nombre de la comunidad  
<sup>8</sup> en el exterior a la que representen ante las autoridades, medios de comunicación,  
<sup>9</sup> ante la propia comunidad, etc. Además, por normativa deben ser escuchadas por  
<sup>10</sup> los representantes de las instituciones respectivas del Estado (ministerio, consulado,  
<sup>11</sup> embajadas...).

<sup>12</sup> En segundo lugar, la construcción de candidaturas a los CREs es un proceso  
<sup>13</sup> que, por el número de personas y el trabajo que implica, requiere de una apertura  
<sup>14</sup> significativa dentro la diáspora por parte de la militancia. Se trata por tanto de un  
<sup>15</sup> proceso que puede servir para que la militancia se acerque a sectores que  
<sup>16</sup> habitualmente no se encuentran tan cercanos a nuestro espacio político, con los que  
<sup>17</sup> se pueden abrir espacios de encuentro y negociación en torno al carácter y el  
<sup>18</sup> programa de las candidaturas. Ello implica por sí mismo un debate en torno a los  
<sup>19</sup> problemas de la diáspora del que todas las partes pueden aprender; y en particular  
<sup>20</sup> nuestra militancia, respetando la naturaleza del espacio que haya sido acordada,  
<sup>21</sup> puede llevar las propuestas de IU Exterior en los diferentes ámbitos.

<sup>22</sup> Por su parte, el CGCEE es, como decimos, el máximo órgano de  
<sup>23</sup> representación de la diáspora en su conjunto. Debemos aspirar a contar con  
<sup>24</sup> militancia que participe en el mismo, así como a mantener una comunicación fluida  
<sup>25</sup> con la dirección y los grupos de trabajo. Es positivo acompañar, en la medida de lo  
<sup>26</sup> posible, la agenda política con las temáticas y propuestas que se estén trabajando  
<sup>27</sup> en el CGCEE, ya que de esta forma las propuestas e ideas de IU Exterior pueden  
<sup>28</sup> tener una mayor presencia e influencia en el debate político y las decisiones que se  
<sup>29</sup> tomen en cada instancia.

<sup>30</sup> Finalmente, es importante destacar que no se trata de elegir entre dedicar los  
<sup>31</sup> esfuerzos al trabajo de base en asociaciones y colectivos, o hacerlo en estos

<sup>1</sup> espacios institucionales. Ambos frentes deben ser complementarios, y en particular  
<sup>2</sup> debemos llevar las reivindicaciones de la base a los espacios institucionales allá  
<sup>3</sup> donde podamos.

#### **<sup>4</sup> Feminismo, diversidad sexual y migración**

<sup>5</sup> Históricamente, los movimientos feminista y LGTBIQA+ han demostrado ser de  
<sup>6</sup> los principales bloques globales contra el fascismo y las políticas reaccionarias de la  
<sup>7</sup> extrema derecha. La ola feminista actual, impulsada y fortalecida por el movimiento  
<sup>8</sup> global del #MeToo, la Marea Verde, las Huelgas Feministas, la fuerza del  
<sup>9</sup> #NiUnaMenos, entre otros; el feminismo inclusivo e interseccional con las luchas  
<sup>10</sup> antirracistas, antifascistas, de diversidad, como el movimiento trans y queer y de  
<sup>11</sup> clase, buscan crear una sociedad más segura, diversa y donde primen los cuidados  
<sup>12</sup> y el bien común.

<sup>13</sup> En esta interseccionalidad feminista, las mujeres migrantes jugamos un papel  
<sup>14</sup> protagonista aunando el feminismo con el antirracismo y el feminismo  
<sup>15</sup> internacionalista y anticapitalista. La sororidad internacional recorre fronteras y las  
<sup>16</sup> alianzas feministas se extienden por todo el planeta, ya que viven opresiones  
<sup>17</sup> comunes y les afectan los mismos temas. Esto lo podemos ver en las protestas  
<sup>18</sup> globales, desde la lucha por el derecho a acceder a un aborto seguro, libre y  
<sup>19</sup> gratuito, hasta la celebración del 8M. Como militantes feministas de IU Exterior,  
<sup>20</sup> creamos y tejemos redes de solidaridad migrante con mujeres y diversidades de  
<sup>21</sup> distintos países. Tenemos la oportunidad de unir las luchas feministas y aprender de  
<sup>22</sup> nuestras compañeras migrantes y sus diferentes realidades y sabidurías.

<sup>23</sup> La desigualdad que denuncia el feminismo sigue siendo estructural, asentada  
<sup>24</sup> y sostenida por un sistema capitalista y patriarcal cuyo objetivo es el lucro individual  
<sup>25</sup> sobre el bienestar común, y afectando principalmente a las más vulnerables y  
<sup>26</sup> oprimidas, que continuamos siendo las mujeres en todas nuestras diversidades  
<sup>27</sup> (migrantes, racializadas, trans, con diversidad funcional, mujeres jóvenes y  
<sup>28</sup> mayores). Nuestro objetivo como militantes de esta organización es crear una  
<sup>29</sup> República laica, feminista y diversa, una República inclusiva para las mujeres cis y  
<sup>30</sup> trans donde dejemos atrás el patriarcado y los feminicidios, donde seamos dueñas  
<sup>31</sup> de nuestros cuerpos y no tengamos miedo de ser quienes somos. Una República

<sup>1</sup> que tienda puentes internacionalistas y solidarios con las diferentes luchas  
<sup>2</sup> feministas globales. Una República donde nadie tenga que exiliarse por su género,  
<sup>3</sup> orientación afectivo-sexual o su expresión de género.

#### **<sup>4</sup> Una diáspora por la paz, la solidaridad internacional y el antifascismo**

<sup>5</sup> El mundo se encuentra en un momento de tensión global, como hacía décadas  
<sup>6</sup> que no se vivía. La escalada militarista y belicista, especialmente en los países del  
<sup>7</sup> Norte Global, pone en riesgo la propia supervivencia humana. El riesgo de una  
<sup>8</sup> guerra de carácter mundial y con potencias con capacidades nucleares es cada vez  
<sup>9</sup> más alto, no solo entre la OTAN y Rusia, sino también recientemente entre países  
<sup>10</sup> como India y Pakistán. La Unión Europea, al mandato de la OTAN, se lanza hacia  
<sup>11</sup> un rearme que además pone en riesgo el estado social. Participar de un polo  
<sup>12</sup> antimilitarista y por la paz es, en esta coyuntura, una tarea que la federación de IU  
<sup>13</sup> Exterior tiene que tomar como prioritaria.

<sup>14</sup> El genocidio que Israel está llevando a cabo en Gaza debe ser frenado cuanto  
<sup>15</sup> antes. La comunidad en el exterior debe organizarse y participar en las acciones de  
<sup>16</sup> protesta, de desobediencia civil o de boicot que se están produciendo en numerosos  
<sup>17</sup> países. Parar el genocidio es la causa de las generaciones actuales, como lo fueron  
<sup>18</sup> en el pasado, por ejemplo, la solidaridad con Vietnam o para acabar con el  
<sup>19</sup> *apartheid* en Sudáfrica.

<sup>20</sup> La causa palestina, sin embargo, no nos hace olvidar otros conflictos que  
<sup>21</sup> Izquierda Unida y la federación del exterior llevamos como bandera. La causa  
<sup>22</sup> saharaui sigue siendo de gran actualidad, cuando muchos países se arrodillan ante  
<sup>23</sup> Marruecos y aceptan el plan de autonomía. Hay que tejer redes con la comunidad  
<sup>24</sup> saharaui y la representación del Frente Polisario en los distintos países para  
<sup>25</sup> informar a la ciudadanía de los diferentes países donde tenemos presencia, así  
<sup>26</sup> como ejercer presión a los gobiernos de los mismos, para que no acepten los planes  
<sup>27</sup> del reino alauita. La lucha del pueblo kurdo por un estado propio; de las mujeres en  
<sup>28</sup> Irán para acabar con el régimen de los ayatolás, sin volver a la monarquía del shah;  
<sup>29</sup> por la paz en Colombia que sigue sin llegar para activistas, líderes sociales y  
<sup>30</sup> excombatientes de las FARC, y en solidaridad con todos los movimientos  
<sup>31</sup> emancipatorios en América Latina; la solidaridad con el pueblo armenio,

<sup>1</sup> reiteradamente oprimido y atacado por los países de su entorno, y más  
<sup>2</sup> recientemente Azerbaiyán; la solidaridad con el pueblo sudanés, que se desangra  
<sup>3</sup> en una guerra civil sin fin.

<sup>4</sup> IU Exterior no puede crear por sí misma un movimiento de masas por la paz ni  
<sup>5</sup> impulsar iniciativas en cada uno de los numerosos conflictos que actualmente hay  
<sup>6</sup> en el planeta. Sin embargo, IU Exterior puede trabajar para tejer redes, insertarse en  
<sup>7</sup> las existentes, cooperar con otras organizaciones que ya hacen trabajo en los  
<sup>8</sup> diferentes países, de forma que mostremos y reforcemos nuestro espíritu solidario e  
<sup>9</sup> internacionalista.

<sup>10</sup> IU Exterior debe formar parte de los frentes antifascistas que se construyan en  
<sup>11</sup> los diferentes países donde tengamos presencia. Estos pueden tener forma de  
<sup>12</sup> frentes populares o frentes democráticos, es decir, con menor o mayor presencia de  
<sup>13</sup> actores que representan a la democracia liberal-burguesa. Eso no cambia nuestros  
<sup>14</sup> objetivos: parar el avance de la ultraderecha, reaccionaria, antifeminista y fascista,  
<sup>15</sup> sin olvidar la denuncia de la complicidad de otros actores de los llamados “partidos  
<sup>16</sup> democráticos” que asumen parte del discurso de la ultraderecha. Sería un error  
<sup>17</sup> abandonar frentes más amplios, que nos aislaran de las mayoría sociales. Sin  
<sup>18</sup> embargo, IU Exterior tiene claro que va de la mano de las organizaciones  
<sup>19</sup> antifascistas, feministas, ecologistas, socialistas y comunistas que plantan cara al  
<sup>20</sup> fascismo y además a la represión creciente, que es lo que abre la puerta a la  
<sup>21</sup> reacción. Esta lucha antifascista tiende un puente entre las nuevas generaciones de  
<sup>22</sup> la emigración y generaciones anteriores, quienes pueden enseñarnos de su propia  
<sup>23</sup> lucha contra el fascismo.

<sup>24</sup> Finalmente, IU Exterior teje redes y construye espacios con partidos y  
<sup>25</sup> organizaciones hermanas en los países de residencia. Esta colaboración con  
<sup>26</sup> organizaciones en otros países debe hacerse, siempre que sea posible, como parte  
<sup>27</sup> de un trabajo conjunto con el área de IU Internacional. Esa cooperación ha dado  
<sup>28</sup> frutos para crear un internacionalismo de base, intercambiar experiencias entre  
<sup>29</sup> organizaciones, coordinar acciones y crear espacios donde las diferentes  
<sup>30</sup> comunidades entran en diálogo y participan de un trabajo y organización conjuntas.  
<sup>31</sup> Es justamente lo contrario a lo que hace el fascismo, que es parcelar la sociedad en  
<sup>32</sup> unidades a las que enfrenta entre sí. Los procesos de cooperación con otras

<sup>1</sup> organizaciones a veces no están libres de contradicciones y faltas de entendimiento  
<sup>2</sup> mutuas, que habrá que tratar de superar. Desde IU Exterior animamos a la doble  
<sup>3</sup> militancia con otras organizaciones locales.

#### **<sup>4</sup> El reto colectivo de superar la crisis climática y ecosocial**

<sup>5</sup> La crisis climática y ecosocial constituye el mayor reto al que se enfrenta la  
<sup>6</sup> humanidad en este siglo. No se trata únicamente de un problema ambiental, sino de  
<sup>7</sup> una crisis de modelo civilizatorio derivada de un capitalismo depredador que agota  
<sup>8</sup> recursos, mercantiliza la vida y agrava las desigualdades sociales. En los últimos  
<sup>9</sup> años, esta crisis se ha visto agravada por la deriva belicista mundial: el aumento del  
<sup>10</sup> gasto militar, las guerras imperialistas y la lógica de bloques desvían recursos  
<sup>11</sup> imprescindibles para una transición justa, refuerzan la dependencia de los  
<sup>12</sup> combustibles fósiles y aceleran la destrucción de territorios y comunidades.

<sup>13</sup> Como federación en el exterior, tenemos especial conciencia de que esta es  
<sup>14</sup> una crisis global y que las respuestas han de ser necesariamente internacionales.  
<sup>15</sup> La realidad de la federación exterior la sitúa además en una posición clave para  
<sup>16</sup> abordar algunas de las cuestiones más relevantes de esta crisis y las posibles  
<sup>17</sup> soluciones. En particular, sabemos que uno de los efectos más importantes de la  
<sup>18</sup> crisis climática será la de incrementar los fenómenos migratorios derivados de  
<sup>19</sup> catástrofes naturales o de la menor habitabilidad de ciertas regiones del planeta.  
<sup>20</sup> Comprender los fenómenos migratorios, sus problemáticas, y cómo darles  
<sup>21</sup> respuestas que pongan por delante la dignidad tanto de las personas migrantes  
<sup>22</sup> como de las personas en los lugares de acogida se vuelve una cuestión  
<sup>23</sup> especialmente clave para las próximas décadas. Además, la migración en su  
<sup>24</sup> conjunto es en su mayoría de clase trabajadora y/o procedente de países del Sur  
<sup>25</sup> Global, y por tanto se trata de un colectivo que ha contribuido por debajo de la  
<sup>26</sup> media a la crisis climática. Es de justicia que no sean quienes tengan que hacer los  
<sup>27</sup> mayores sacrificios. Por ejemplo, en un mundo con un turismo masificado y su  
<sup>28</sup> consiguiente impacto ambiental, no sería justo que las necesarias limitaciones en el  
<sup>29</sup> transporte, fundamentalmente aéreo, comenzasen por quienes lo necesitan para  
<sup>30</sup> mantener vínculos familiares y comunitarios con sus lugares de origen. Para ser  
<sup>31</sup> equitativo, el decrecimiento debe priorizar necesidades sobre lujo.

1 Nos corresponde, como parte de la diáspora, unir fuerzas con los movimientos  
2 sociales y políticos de nuestros países de residencia, tejer alianzas solidarias y  
3 levantar una alternativa ecosocialista y feminista que garantice un futuro digno para  
4 los pueblos y el planeta. Debemos apostar por una transición ecológica justa y  
5 democrática que no recaiga sobre las clases trabajadoras ni sobre el Sur Global;  
6 impulsar medidas que reduzcan el consumo superfluo y prioricen lo esencial  
7 (transporte público, energía limpia, vivienda digna, agroecología); y combatir la  
8 cultura del hiperconsumo promoviendo formas de vida sostenibles, comunitarias y  
9 libres de la lógica belicista y depredadora del capitalismo. Pero por supuesto no  
10 podemos hacerlo solas. Nuestras propuestas se basan en buscar alianzas para  
11 poder construir entre todas una alternativa ecosocialista basada en el decrecimiento  
12 justo, la redistribución de recursos, la transición energética, la relocalización de la  
13 producción y una transformación profunda del modelo de consumo y producción,  
14 todo ello siempre desde una perspectiva internacionalista, democrática y solidaria.

### **15 La unidad popular en el exterior**

16 Si hablamos de la unidad popular en el exterior, debemos partir de un  
17 diagnóstico honesto y constatar que la organización y movilización políticas en el  
18 exterior, en el entorno de la izquierda transformadora, están bajo mínimos. De las  
19 organizaciones de nuestro espacio político, sólo nuestra federación se encuentra  
20 activa y organizada a nivel del exterior en su conjunto. El otro partido que contaba  
21 con este nivel de organización, Podemos, no está actualmente organizado orgánica  
22 y democráticamente a nivel de exterior, tanto por su realidad factual como por  
23 decisión explícita de su V Asamblea Ciudadana Estatal, que eliminó la estructura  
24 orgánica democrática de Podemos Exterior. En la actualidad solamente existen  
25 algunos círculos activos en lugares como Berlín o Buenos Aires. En cuanto a los  
26 movimientos sociales, el que fuera con diferencia el más relevante, Marea Granate,  
27 está actualmente inactivo, en tanto que de la red de Oficinas Precarias sólo  
28 mantienen cierta actividad las de Edimburgo y Berlín.

29 En este escenario, no parece claro cómo trazar una estrategia de acciones  
30 específicas destinadas a construir espacios políticos de unidad popular en el  
31 exterior, ya sea a nivel de partidos o de movimientos sociales de base. No hay  
32 miembros para plantearse la cuestión en esos términos. Esto por supuesto no

<sup>1</sup> significa que renunciemos a trabajar por la creación o reactivación de espacios de <sup>2</sup> unidad popular. Muy al contrario, ese sigue siendo un objetivo prioritario para la <sup>3</sup> federación, que debe estar presente en todo nuestro quehacer político. Pero <sup>4</sup> debemos pensar la estrategia teniendo en cuenta el estado actual de la izquierda <sup>5</sup> transformadora y los movimientos sociales en el exterior. En este sentido, se <sup>6</sup> proponen los siguientes principios de actuación:

- <sup>7</sup> • Mantener y cuidar los contactos de base con personas que forman o han <sup>8</sup> formado parte de organizaciones o colectivos afines en el exterior, con vistas <sup>9</sup> a poder contar con ellas para abrir oportunidades de reactivación o de <sup>10</sup> creación de nuevos espacios.
- <sup>11</sup> • Estar presentes en la acción política desarrollada en torno a problemas <sup>12</sup> específicos de la diáspora (servicio exterior, retorno, vivienda...) y hacerlo <sup>13</sup> siempre de la forma más abierta posible e invitando a cualquier persona que <sup>14</sup> pueda estar interesada en participar, de manera que la acción política no sólo <sup>15</sup> esté destinada a abordar el problema concreto, sino a volver a tejer redes <sup>16</sup> desde la base.
- <sup>17</sup> • Fortalecer nuestra federación y su visibilidad, tanto con nuestra presencia en <sup>18</sup> eventos y espacios a nivel local allí donde tenemos asambleas, como con la <sup>19</sup> organización de eventos comunicativos, de formación, etc. a nivel de la <sup>20</sup> federación abiertos a toda la comunidad exterior. Debemos invitar a la <sup>21</sup> ciudadanía en el exterior que se identifica con los principios y políticas de IU <sup>22</sup> Exterior a colaborar con nosotras y a formar parte de nuestra organización, al <sup>23</sup> nivel que cada persona desee.
- <sup>24</sup> • Seguir atentamente los procesos de unidad popular en el estado, y plantear <sup>25</sup> siempre el posible correlato en el exterior, movilizando a quienes en el <sup>26</sup> exterior puedan identificarse con los nuevos procesos de unidad que se <sup>27</sup> fragüen.
- <sup>28</sup> • Apostar siempre, como federación dentro de Izquierda Unida, por favorecer <sup>29</sup> los procesos de unidad que sean posibles en el futuro, aunque siempre <sup>30</sup> estrictamente dentro del marco que delimita el documento de política de <sup>31</sup> alianzas aprobado por la organización.

1     ● Defender y hacer pedagogía de nuestra política de alianzas y los ejes que la  
2       componen: con democracia, sin hiperliderazgos, con autonomía de las partes  
3       y construida desde la base con transparencia y con tiempos suficientes.

4       Una actividad que implica un impulso significativo en varias de estas  
5       direcciones, que además hemos realizado con gran éxito en el ciclo anterior, y que  
6       debemos seguir realizando, son las Escuelas de IU Exterior. Además de ser  
7       espacios de formación política y fuente de ideas para la acción política, constituyen  
8       un referente para el encuentro de la militancia y el activismo en el exterior que es  
9       fundamental mantener.

## **10 La participación del exterior en Izquierda Unida**

11       La Federación de IU Exterior es el vínculo que la militancia emigrante tiene  
12       para su participación orgánica en Izquierda Unida. La participación de nuestra  
13       federación en todos los debates y procesos de decisión de la organización es una  
14       de las tareas que debe cumplirse de la forma más activa y democrática posible.  
15       Desde la dirección de la federación y de las asambleas debe fomentarse el debate  
16       de base de las diferentes temáticas y documentos, y se deben trasladar los  
17       resultados del debate democrático, para que la voz de la militancia en el exterior  
18       esté en todo momento presente.

19       Es importante también fomentar la colaboración con las federaciones en el  
20       territorio. Un aspecto distintivo de nuestra federación es que está compuesta por  
21       militancia procedente de todos los territorios del estado, por lo que la colaboración  
22       con el resto de federaciones resulta especialmente natural y productiva. Esto ha  
23       sido así sobre todo durante los procesos electorales, siendo la nuestra la única  
24       federación que de alguna forma debe involucrarse en todas las campañas. Pero  
25       debemos también extenderlo a otras formas de colaboración en la acción política o  
26       la elaboración de propuestas. Para ello, también es fundamental mejorar nuestra  
27       visibilidad interna. Que IU Exterior sea siempre un referente en el imaginario de la  
28       militancia en lo que se refiere a la diáspora. Que cualquier militante que emigre sepa  
29       de nuestra existencia y se vincule a nuestra federación y a nuestras actividades.